

SOBRE TRES INSCRIPCIONES BURGALESAS

Muchas y notables son las inscripciones de la época romana que han aparecido en el solar burgalés. De su catalogación y estudio nos hemos preocupado en los últimos años dedicándole una atención preferente en orden a un mejor conocimiento de la onomástica, demografía y arte (referido sobre todo al importante conjunto de las estelas decoradas), y que en la actualidad es el más firme pilar para el entendimiento de numerosos fenómenos en conexión con la romanización.

En esta ocasión comentaremos tres inscripciones conocidas de antiguo, pero que apenas habían sido objeto de atención por lo que su existencia era poco menos que ignorada.

1).— En primer lugar pasaremos a referir el ara con inscripción fúnebre procedente de la ermita de Santa Cecilia en *Barriosuso* (*Santibáñez del Val*). Hasta hace pocos años servía de soporte al altar (y allí tuvimos ocasión de estudiarla en un primer momento) de la ermita. En la actualidad se encuentra en el convento de Santo Domingo de Silos, en donde hemos efectuado las fotografías que acompañan este artículo (1).

Su primitivo origen no es totalmente claro. La ermita de Santa Cecilia se halla contigua a un importante yacimiento romano (entre la ermita y el desfiladero que conduce a Barriosuso —antiguo camino romano—), cuyas noticias ya eran sabidas (2). Incluso este yacimiento fue en la Edad Media

(1) Damos las más expresivas gracias al Rvdo. Constancio del Alamo por facilitarnos su estudio.

(2) M. FEROTIN, *Recueil des chartres de l'abbaye de Silos*, Paris, MDCCCXCVII, p. 10; L. SERRANO, *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, Madrid, p. 14-15.

el poblado llamado *Tabladillo*, citado en la documentación (3), protegiendo el paso del camino sobre el río Mataviejas, testigo de lo cual es un derruido puente cercano a la ermita (4).

A pesar de todo lo expuesto no cabe desconocer que el ara procediera de Santo Domingo de Silos, en cuyo caso (no muy alejado, de cualquier manera, de Santibáñez del Val) tendríamos que pensar en alguno de los castros romanizados de las Peñas de Cervera. Como quiera que éstos no han deparado hallazgo epigráfico alguno, nosotros preferimos la primera suposición. A ello sirve de apoyo, además, el que Toribios y Sáiz escriban que fue encontrada en las inmediaciones, aunque sin precisar más detalles.

Fue publicada primeramente por Hübner en la «Revue des Universités du Midi» (5); un año después aparecía en la *Histoire de l'abbaye de Silos*, de Ferotin (6). En *Ephemeris* aparece con el número 158a (7). Díez Sanjurjo la incluye en su trabajo sobre la vía romana de *Clunia a Intercacia* (8) y, finalmente, los ya mencionados Toribios y Sáiz la publican dentro del estudio general que hacen de la ermita (9). Mide 1,10 m. de altura y 0,45 metros de anchura en su parte frontal y 0,31 en los laterales. Propiamente se trata de un ara —como hemos dicho— cuya inscripción originaria (si la tuvo) fue previamente raspada. Es de notar la divergencia entre la abundante decoración y la torpe ejecución (que no latin) de las letras; aquélla nos habla de un siglo d. C., mientras que la segunda nos recuerda fechas más próximas (siglo II).

La decoración principal se compone en la parte superior; ésta se halla formada por un cuarto bocel entre dos listeles acompañados de otros dos listeles menores; aquel se adorna con un ágil y espaciado roleo, como es frecuente en bastantes casos; por bajo va una hilera desigual de dientes de lobo triangulares en técnica de bisel. En la parte inferior, listel decorado con un bosquejo de triángulos, rellenos los centrales de líneas, caveto y basa.

Mención aparte merece un lateral del ara, hasta su instalación actual ignorado, en el que se ha grabado una figura masculina sentada en silla

(3) M. FEROTIN, *Recueil des chartres de l'abbaye de silos*, ob. cit., p. 1, 10; L. SERRANO, *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, ob. cit., p. 16.

(4) J. A. ABÁSOLO, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*, Burgos, 1975, lám. LXI, 1.

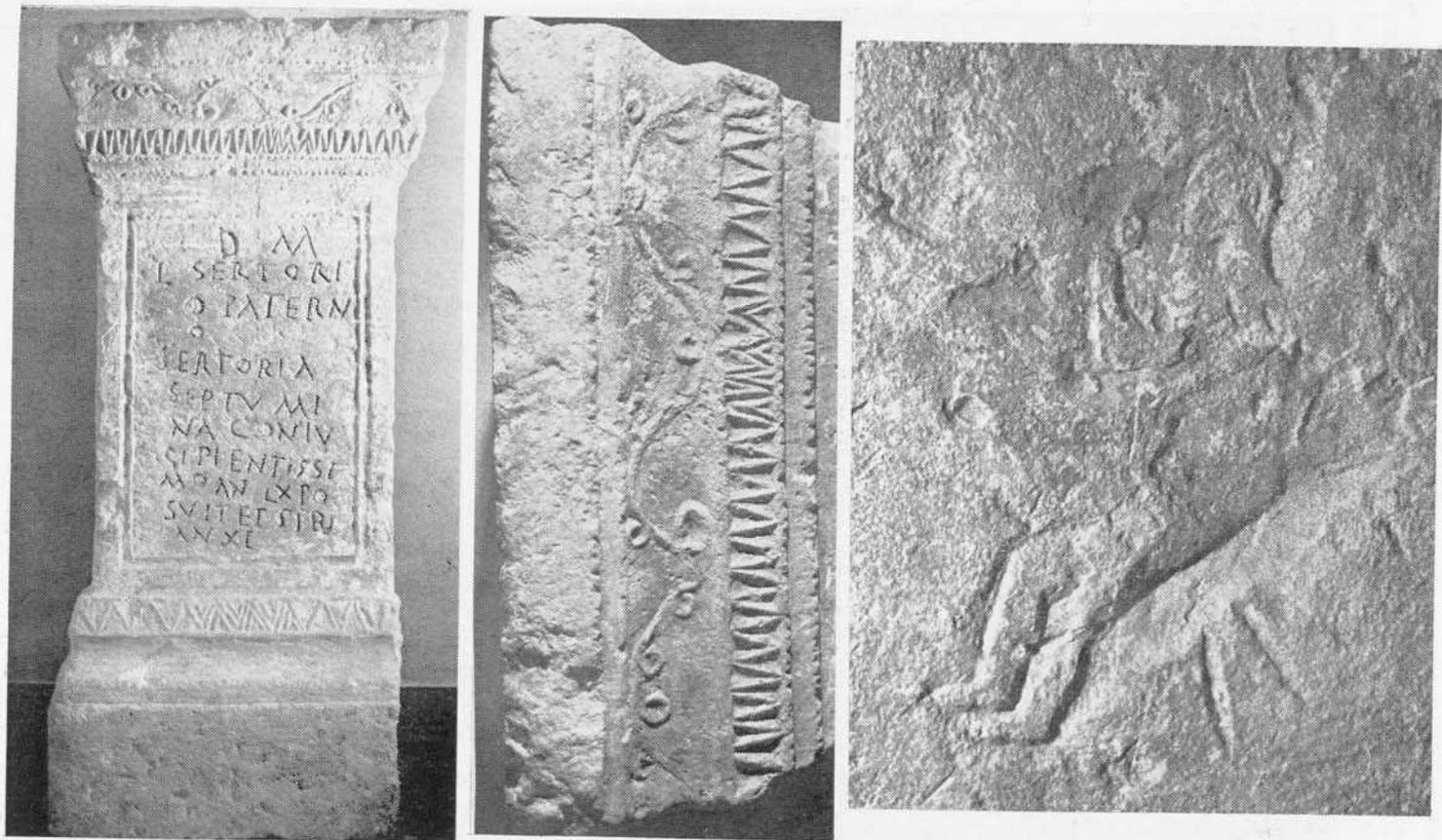
(5) E. HÜBNER, *Inscriptions latines d'Espagne*, Revue des Universités du Midi, II, Burdeos-París, 1896, p. 393-394.

(6) M. FEROTIN, *Histoire de l'abbaye de Silos*, París, 1897, p. 289-290.

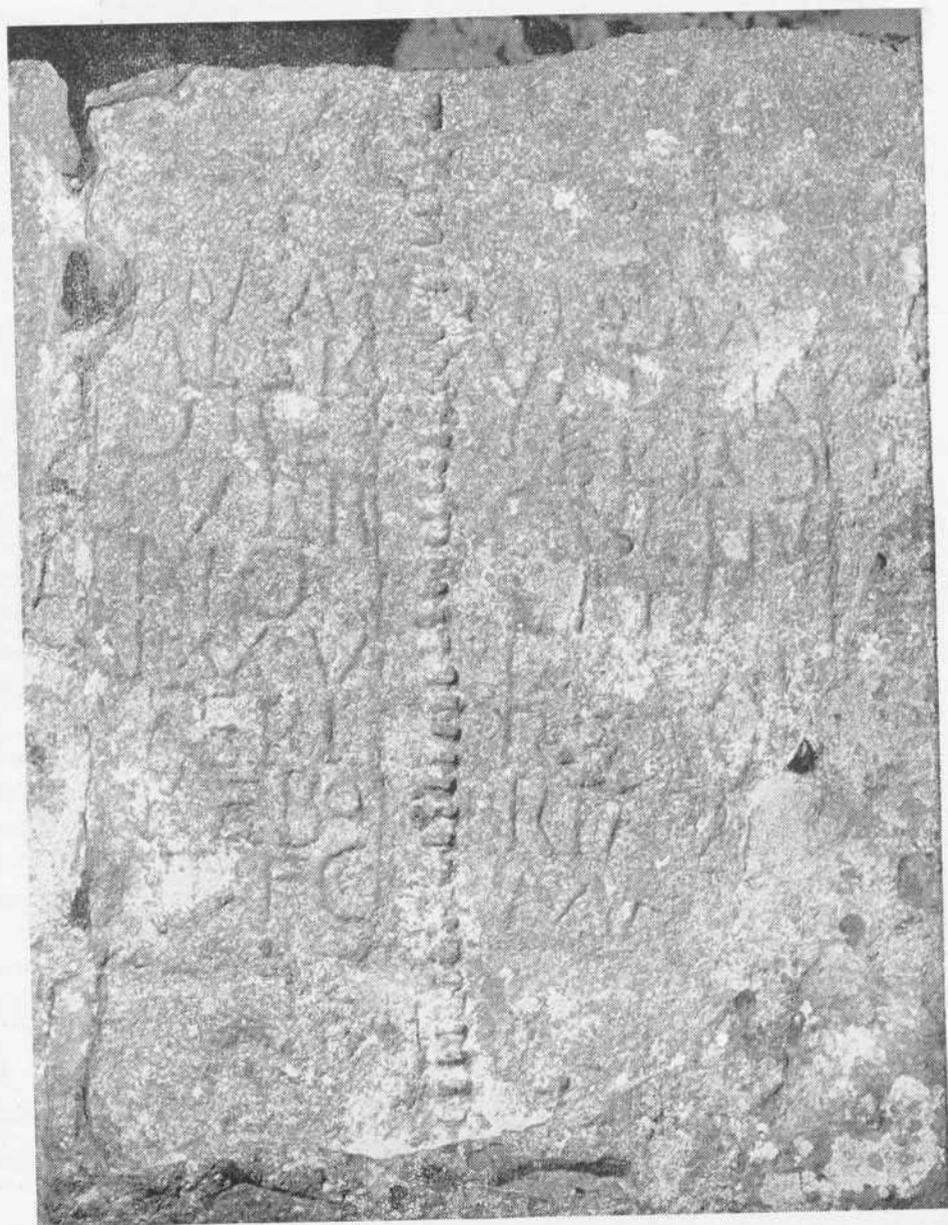
(7) *Additamenta nova ad Corporis vol. II, Ephemeris epigraphica vol. VIII*, fasc. 3, 158 a.

(8) M. Díez SANJURJO, *De Clunia a Intercacia según el itinerario de Antonino*, Revista Castellana, Valladolid, 1917, p. 15.

(9) I. TORIBIOS, R. SAIZ, *Un resto de arquitectura mozárabe en la provincia de Burgos. La ermita de Santa Cecilia entre Santibáñez del Val y Barriosuso*, BSEExc., XXXIII, 1925, p. 202-203.



Lám. I. — Santibáñez del Val - Barriosuso. Convento de Santo Domingo de Silos.
 1.— Inscripción; 2 y 3.— Particulares de la misma.



Lám. II. — *Santa Cecilia*. Inscripción.

triangular (se observan dos pies de la misma) con la mano izquierda apoyada y la derecha levantada en actitud de suspender un objeto, acaso una copa. La figura se halla «rebajada» en la piedra y supone un ejemplo más a añadir a la tan conocida «escena del banquete» propia de la escuela de Lara de los Infantes una de cuyas proyecciones la encontraríamos en esta región cercana a Silos. El hecho de que esté inacabada nos hace ser cautos en cuanto al sexo de la figura puesto que —frente a algunas opiniones— consideramos que la escena del banquete va vinculada a estelas de difuntas, salvo en un único caso en que en la estela, bisoma, se figuran afrontados un hombre y una mujer (10).

En el centro del ara se contiene la inscripción dentro de la cartela doble. Su lectura es:

1	D M
	L SERTORI
3	O PATERN
	o
5	SERTORIA
	SEPTVMI
7	NA CONIV
	GIPIENTISSI
9	MO AN LXPO
	SVIT ET SIBI
11	AN XL

D(is) M(anibus). L(ucio) Sertorio Paterno Sertoria Septumina Coniugi pientissimo an(orum) LX posuit et sibi an(norum) XL.

L.4. — Hübner, en *Inscriptions latines d'Espagne* y en *Ephemeris*, no transcribe la O (en el ara, de tamaño menor y en línea con la O del renglón superior donde, por cierto, el lapicida calculó mal el espacio destinado a las letras). Díez Sanjurjo opina igual.

L.11. — Toribios y Sáiz corrigen la lectura XL de todos los autores hasta entonces y prefieren XC. Somos de la opinión de que la leyenda se escribió de una vez por lo cual mal podría suponerse que la piadosa esposa tuviera la edad de noventa años. La A, al igual que las anteriores, sin travesaño.

La onomástica es lo más interesante y aunque los nombres son latinos parece que se trata de indígenas, como en tantas ocasiones se ha visto. *Paternus* es frecuentísimo en el Norte peninsular. *Septumina* es un nombre

(10) J. A. ABÁSULO, *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos, 1974, Inv. núm. 190.

derivado del femenino de *Septimius* poco documentado en *Hispania* salvo uno o dos (CIL II, 2016 ss.), miembros de una familia de la ciudad *Singilia Barba*, cerca de la actual Antequera. *Sertorius* es un *nomen* basado en el del general de la facción de Mario que tantos partidarios tuvo en la Península a pesar de lo cual (frente a la que dijo Hübner) es notable la escasez del mismo en la onomástica hispanorromana. Es aún más claro si lo comparamos con la frecuencia de otros que pueden ser atribuidos a generales de la misma época (Pompeyo, Terencio Varrón...) lo que probablemente obedece a un interés por borrar el recuerdo del afortunado militar. Relacionado con esto destacamos la inscripción de Liria (CIL II, 3786), en la que aparecen *Q. Sertorius Euporistus Sertorianus et Sertoria Festa uxor*; se trataría, al igual que aquí, de un matrimonio con idéntico *nomen* (11).

2). — La segunda inscripción procede del pueblo, cercano a Lerma, de Santa Cecilia y aún hoy se la puede ver en la puerta de las ruinas de la hermita de San Juan. Su emplazamiento antiguo no debió de hallarse muy lejos, pues la ermita se levantó sobre los restos de una villa romana, a la necrópolis de la cual perteneció sin duda la estela (12). Mide 0,70×0,53 metros. Es bisoma; las dos cartelas se separan por una línea dentada muy desgastada. Fue publicada hasta el presente por Fita (13). La puntuación no es triangular como creyó el docto director de la Academia de la Historia sino a base de *haederae* en las líneas 1 (dos), 6 y 8, con el vértice hacia arriba. Las inscripciones se contenían dentro de campo enmarcado en simple línea. Son éstas:

/D◊M	D◊M
/ALER	VALER
IO RE	IEPRO
BVRR	CVLIN
INO	EAN
ANLXX◊V	LXXVAL
ALERI	REBV
/REB◊	RIN//
/AT FC	M////

D(is) M(anibus). [*V*]alerio Reburino an(norum) LXX Valeri[a]
Reb(urrina) [p]at(ri) f(aciendum) c(urauit). *D(is) M(anibus)*.

(11) L. MARTÍ FERRANDO, *Lápidas romanas de Liria*. Arch. Preh. Lev., XIII, 1972, p. 163-165.

(12) J. A. ABÁSOLO, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*, ob. cit., p. 166.

(13) F. FITA, *Nuevas inscripciones romanas en Palencia y Santa Cecilia*, BRAH, LXX, 1917, p. 339-341.

*Valerie Proculine an(norum) LXX Val(eria) Rebu[r]rin[a]
m[at(ri) f(aciendum) s(urauit)]*

Fita opinó que las letras eran del siglo I, lo cual nos parece posible. Las A no tienen trazo transversal.

Reburinus es uno de los mejor documentados en la onomástica hispánica. Señalemos que se encuentra combinado con el nomen *Valerius* en otras inscripciones. Una de ellas, de Viseu (*CIL II* 411), cita *Valerius Reburus*. Otra, geográficamente muy cercana, está todavía en la pared de la ermita de San Pedro, de San Pedro de Arlanza, con la dedicatoria a *G. Terentio Reburri[no]*, veterano de la Legio VII. Sin embargo la inscripción que más concomitancias tiene con la de Santa Cecilia es una de Tarragona (14) en la que aparecen un *Valerius Reburinus*, hijo de *Valerius Reburus*, veterano, cuya esposa se llama *Marcia Prócula*. La semejanza en la onomástica de ambas es tan evidente que no cabe duda sobre la adscripción de las mismas a idéntica familia, máxime cuando el *nomen* y *cognomen* de las dos madres son latinos. Otra inscripción de *Tarraco*, publicada por Alföldy con fotografía cita a otro militar (frumentario) de la Legio VII: *L(ucius) Valerius Reburus* (15).

E por *ae* es un vulgarismo (*Valerie, Proculine*) que tenemos documentado bastantes veces (16).

2).—La tercera inscripción apareció en la Bureba, en la localidad de Pino. Fue descubierta por Martínez Santa-Olalla y publicada en 1924. Se hallaba en la pared del cementerio que está adosado a la iglesia parroquial. En la actualidad nuestras pesquisas no han logrado su localización, debiendo ocultarse con motivo de las obras que allí se hicieron hace 20 años. Medía 0,40×0,20 m. y la leyenda que propuso Martínez Santa-Olalla (17) fue la siguiente:

ONIOCS
OO
O MIM I
NV··E.

(14) *CIL II*, 4169; G. ALFÖLDY, *Die römischen inschriften von Tarraco*, Berlin, 1975., núm. 224.

(15) *CIL II*, 6088; G. ALFÖLDY, *Die römischen inschriften von Tarraco*, ob. cit., núm. 204.

(16) J. A. ABÁSULO, M. L. ALBERTOS, J. C. ELORZA, *Los monumentos funerarios en forma de casa de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*, Burgos, 1975 (1976), p. 64.

(17) J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, *La Bureba romana*, BCPMBurgos, 8, 1924, p. 250.

En la línea final había nexo NV.

Poco hay que apuntar a propósito de esta fragmentaria lápida que la suponemos funeraria. El nombre del difunto y del dedicante irían en los primeros renglones. El del difunto tanto podía ser latino ([Ant]onio, [Sempr] primeros renglones. El del difunto tanto podía ser latino ([Ant]onio, [Sempr]-onio) como indígena ([Apl]onio).

Más sencillo nos parece la reconstrucción de las dos líneas finales y que sería: [m]onimen (t)u(m) f(ecit). Martínez Santa-Olalla confundiría M y N, I, y E, y E por F. Quizás el nexa que supone NV fuese NTV.

M. L. ALBERTOS y J. A. ABASOLO